COMEDIA FAMOSA.

DE DON PEDRO CALDERON.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

El Rey Felipe Segundo.
Don Lope de Figueroa.
Don Aluaro de Ataide Capitan.
Vn Sargento.
Soldados.
Rebolledo, y Chispa.
Pedro Chrespo labrador
Iuan hijo de Pedro Crespo.
Isabel, hija de Pedro Crespo.
Ines prima de Isabel.
Don Mendo.
Nuño criado.

IORNADA PRIMERA.

Salen Rebolledo, la Chispa, y soldados.

Reb. Cuerpo de Christo con quien
desta suerte haze marchar
de vn luuar a otro lugar,
sin dar vn refresco. *Todos*, Amen.
Reb. Somos Gitanos aqui,
para andar desta manera?
vna arrollada vandera,
nos ha de lleuar tras si,
con vna caxa? *Sol.* 1. Ya empieças?
Reb. Que este rato que callò
nos hizo merced de no
romperdos estas cabeças.
Sol. 1. No muestres desso pesar.
si ha de oluidarse, imagino,
el cansancio del camino,
a la entrada del lugar.
Rebo. A que entrada, si voy muerto?
y aunque llegue viuo allà,
sabe mi Dios, si serà
para aloxar, pues es cierto
llegar luego al Comissario
los Alcaldes a dezir,
que si es que se pueden ir,
que daràn lo necessario.
Respondeles, lo primero,
que es impossible, que viene
la gente muerta, y si tiene
el Concejo algun dinero,
dezir, señores soldados,
orden ay que no paremos,
luego al instante marchemos;
y nosotros muy menguados,
a obedecer al instante
orden, que es en caso tal,
para èl orden Monacal,
y para mi Mendicante.
Pues voto a Dios, que si llego
esta tarde a Zalamea,
y passar de alli desea
por diligencia, ò por ruego,
que ha de ser sin mi la ida,
pues no con desembarço
serà el primer tornillazo,
que aurè yo dado en mi vida.
Sol Tampoco serà el primero,
que aya la vida costado
a vn miserable soldado;
y mas oy si considero,
que es el cabo desta gente
don Lope de Figueroa,
que si tiene tanta loa
de animoso, y de valiente,
la tiene tambien de ser
el hombre mas desalmado,
jurador, y renegado

del mundo, y que sabe hazer,
justicia del mas amigo,
sin fulminar el processo.
Reboll. Y en vstedes todo esso?
yo harè lo que yo digo.
Sol. 1. Desso vn soldado blasona?
Rebo. Por mi muy poco me inquieta,
sino por essa pobreta,
que viene tras la persona.
Chis. Seor Rebolledo, por mi
vueze no se aflija, no,
que bien sabe que yo
barbada el alma naci:
y esse temor me deshonra,
pues no vengo yo a seruir,
menos que para sufrir
trabajos con mucha honra.
Que para estarme en rigor
regalada, no dexara
en mi vida, cosa es clara,
la casa del Regidor,
donde todo sobra, pues
al mes mil regalos vienen,
que ay Regidores que tienen
menos regla con el mes.
Y pues a venir aqui
a marchar, y a padecer
con Rebollello, sin ser
postema, me resolui,
por mi, en que duda, ò repera?
Reboll. Viuen los cielos, que eres
corona de las mugeres;
aquesta es verdad bien clara.
Viua la Chispa. *Sol. 2.* Reuiua,
y mas si por diuertir
esta fatiga de ir
cuesta abaxo, y cuesta arriba,
con su voz el ayre inquieta
vna xacara, ò cancion.
Chis. Responda a essa peticion,
citada la castañeta.
Reboll. Y yo ayudare tambien,
sentencien los camaradas
todas las partes citadas.
Sol. 1. Viue Dios, que han dicho bien.
Cantan Rebolledo, y la Chispa.
Chis. Yo soy tiritiritaina
flor de la xacarandaina.
Reboll. Yo soy tiritiritina,
flor de la xacarandina
Chis. Vaya a la guerra el Alferez,
y embarquese el Capitan.
Reboll Mate Moros quien quisiere,
que amì no me han hecho mal.
Chis. Vaya, y venga la tabla al horno,
y a mi no me falte pan.
Rebo. Huespeda mateme vna gallina,
que el carnero me haze mal.
Sol. 1. Aguarda que ya me pessa,
(que ivamos entretenidos
en nuestros mismo oidos)
caualleros, de ver essa
torre, pues es necessario,
que donde paremos sea.
Reboll. Es aquella Zalamea?
Chis. Digalo su campanario.
No sienta tanto vste,
que cesse el cantico ya,
mil ocasiones aurà,
en que lograrle, porque
esto me diuierte tanto,
que como de otras no ignoran,
que a cada cosita lloran,
yo, acoda cosita canto;
y oirà, vzè, xacaras ciento.
Reboll. Hagamos aqui alto pues,
justo hasta que venga es
con la orden el Sargento,
por si hemos de entrar marchando,
ò en tropas. *Sol. 1.* El solo es quien
llega aorà, mas tambien
el Capitan esperando
està. *Sale el Capitan, y Sargento.*
Cap. Señores soldados,

al-

albricias puedo pedir,
de aqui no hemos de salir,
y hemos de estar aloxados,
hasta que don Lope venga
con la gente que quedò
en Llerena, que oy llegò
orden de que se preuenga,
toda, y no salga de aqui
a Guadalupe, hasta que
junto todo el tercio estè,
y èl vendrà luego, y assi
del cansancio bien podràn
descansar algunos dias.
Rebol Albricias pedir podias.
Todos. Vitor nuestro Capitan.
Cap Ya està hecho aloxamiento,
el Comissario irà dando
boletas, como llegando
fueren. *Chisp.* Oy saber intento,
porque dixo, voto atal,
aquella xacarandina;
huespeda mateme vna gallina,
que el carnero me haze mal.
Vase todos, y quede el Capitã, y Sargento.
Cap. Señor Sargento, ha guardado
las boletas para mi,
que me tocan? *Sarg.* Señor si.
Cap. Y donde estoy aloxado?
Sarg. En la casa de vn villano,
que el hombre mas rico es
del lugar, de quien despues
he oydo, que es el mas vano
hombre del mundo, y que tiene
mas pompa, y mas presumpcion,
que vn Infante de Leon.
Cap. Bien a vn villano conuiene
rico aquessa vanidad.
Sarg. Dizen, que esta es la mejor
casa del lugar, señor,
y si và a dezir verdad,
yo la escogi para ti,
no tanto porque lo sea,
como porque en Zalamea
no ay tan bella muger. *Cap.* Di.
Sarg. Como vna hija suya. *Cap.* Pues
por muy hermosa, y muy vana,
serà mas que vna villana,
con malas manos, y pies?
Sarg. Que aya en el mundo quien diga
esso? *Cap.* Pues no, mentecato?
Sar. Ay mas bien gastado rato,
a quien amor no le obliga,
sino ociosidad no mas,
sino el de vna villana, y ver
que no acierta a responder
a proposito jamas?
Cap. Cosa es que en toda mi vida,
ni aun de passo me agradò,
porque en no mirando yo
asseada y bien prendida
vna muger, me parece,
que no es muger para mi.
Sarg. Pues para mi, señor, si,
qualquiera que se me ofreee.
Vamos allà, que por Dios,
que me pienso entretener
con ella. *Cap.* Quieres saber
qual dize bien de los dos?
El que vna belleza adora,
dixo, viendo a la que amò:
Aquella es mi dama, y no:
aquella es mi labradora.
Luego, si dama se llama,
la que se ama, claro es ya,
que en vna villana està,
vendido el nombre de dama.
Mas que ruido es esse? *Sar.* vn hõbre
que de vn flaco rocinante
a la buelta dessa esquina
se apeò, en rostro, y talle
parece aquel don Quixote,
de quien Miguel de Ceruantes
escriuiò las auenturas.
Cap. Que figura tan notable!

Sarg.

Sarg. Vamos, señor, que ya es hora.
Cap. Lleueme el Sargento antes
a la posada la ropa,
y buelua luego auisarme. *Vase.*
Sale D. Mendo hidalgo de figura, y Nuño.
Men. Como và el rucio? *Nu.* rodado,
pues no puede menearse.
Men. Dixiste al lacayo, di,
que vn rato le passeasse?
Nu. q̃ lindo pienso! *Men.* No ay cosa
que tanto a vn bruto descanse.
Nuñ. Atengome a la cebada.
Mend. Y que a los galgos no aten,
dixiste? *Nuñ.* Ellos se holgaran,
mas no el carnicero. *Men.* Baste:
y pues han dado las tres,
calçome palillo, y guantes.
Nuñ. Si te prenden el palillo
por palillo falso? *Men.* Si alguien
que no he comido vn faisan,
dentro de si imaginare,
que allà dentro de si miente,
aqui, y en qualquiera parte
le sustentarè. *Nuñ.* Mejor
no serà sustentarme
a mi, que al otro, que en fin
te siruo? *Men.* Que necedades!
En efeto que han entrado
soldados aquesta tarde
en el pueblo? *Nuñ.* Si señor.
Mend. Lastima dà el villanaje
con los huespedes que espera.
Nuñ. Mas lastima dà, y mas grande
con lo que no espera. *Men.* Quien?
Nuñ. La hidalguez, y no te espante,
que si no aloxan, señor,
en cas de hidalgos a nadie,
porque piensas q̃ es? *Mend.* Porque?
Nuñ. Porq̃ no se mueran de hambre.
Men. En buen descanso estè el alma
de mi buen señor, y padre:
pues en fin me dexò vna
executoria tan grande,
pintada de oro, y azul,
exencion de mi linage.
Nuñ. Tomàramos que dexàra
vn poco del oro aparte.
Men. Aunque si reparo en ello,
y si vá a dezir verdades,
no tengo que agradecerle,
de que hidalgo me engendrasse,
porque yo no me dexaràra
engendrar, aunque èl porfiasse,
sino fuera de vn hidalgo
en el vientre de mi madre.
Nuñ. Fuera de saber dificil.
Men. No fuera sino muy facil.
Nuñ. Como señor? *Men.* Tu en efeto,
Filosofia no sabes,
y assi ignoras los principios.
Nuñ. Si mi señor, y los antes,
y postres desde que como
contigo, y es, que al instante,
mesa diuina es tu mesa,
sin medios, postres, ni antes.
Men. Yo no digo essos principios:
has de saber que el que nace
substancia es del alimento,
que antes comiero sus padres.
Nuñ. Luego tus padres comieron?
essa maña no heredaste.
Men. Esto despues se conuierte
en su propia carne, y sangre.
Luego si huuiera comido
el mio cebolla al instante
me huuiera dado el olor,
y huuiera dicho yo, tate,
que no me està bien hazerme
de excremento semejante,
Nuñ. Aora digo que es verdad.
Mend. Que?
Nuñ. Que adelgaça la hambre
los ingenios. *Men.* Majadero,
tengola yo? *Nuñ.* No te enfades,
que

que si no la tienes puedes
tenerla, pues de la tarde
son ya las tres, y no ay greda
que mejor las manchas saque
que tu saliua, y la mia.
Mend. Pues essa es causa bastante
para tener hambre yo?
Tengan hambre los gañanes,
que no somos todos vnos:
que a vn hidalgo no le haze
falta el comer. *Nuñ.* O quien fuera
hidalgo! *Men.* Y mas no me hables
desto, pues ya de Isabel
vamos entrando en la calle.
Nuñ. Porque, si de Isabel eres
tan fino, y rendido amante,
a su padre no la pides?
pues con esto, tu, y su padre
remediareis de vna vez
entrambas necessidades:
tu comeràs, y èl harà
hidalgos sus nietos. *Me.* No hables
mas, calla: dineros
tanto auian de postrarme,
que a vn hombre llano por fuerça
auia de admitir? *Nuñ.* Pues antes
pensè, que ser hombre llano
para suegro era importante;
pues otros dizen, que son
tropeçones en que caen
los yernos: y si no has
de casarte, porque hazes
tantos estremos de amor?
Mend. Pues no ay, sin que yo me case,
Huelgas en Burgos, adonde
lleuarla quando me enfade?
Mira si acaso la ves.
Nuñ. Temo si acierta a mirarme
Pedro Crespo. *Men.* Que ha de hazer,
siendo mi criado, nadie?
Haz lo que manda tu amo.
Nuñ. Si harè, aunq̃ no he de sentarme
con èl a la mesa. *Mend.* Es propio
de los que siruen refranes.
Nuñ. Albricias, que con su prima,
Ines a la reja sale.
Mend. Di que por el bello Oriente,
coronado de diamantes,
oy repitiendose el Sol,
amanece por la tarde.
Salen a la ventana Isabel, y Ines labradoras.
Ines. Assomate a essa ventana,
prima, assi el Cielo te guarde,
veràs los soldados que entran
en el lugar. *Isab.* No me mandes
que a la ventana me ponga,
estando este hombre en la calle,
Ines, pues ya quanto el verle
en ella me ofende, sabes.
Ines. En notable tema ha dado
de seruirte y festejarte.
Isab. No soy mas dichosa yo.
Ines. A mi parecer, mal hazes
de hazer sentimiento desto.
Is. Pues q̃ auia de hazer? *In.* Donaire.
Isab. Donaire de los disgustos?
Mend. Hasta aqueste mismo instante
juràra yo (a fe de hidalgo,
que es juramento inuiolable)
que no auia amanecido:
mas que mucho que lo estrañe
hasta que vuestras Auroras
segundo dia les sale.
Isab. Ya os he dicho muchas vezes,
señor Mendo, quan en valde
gastais finezas de amor,
locos estremos de amante,
haziendo todos los dias
en mi casa, y en mi calle.
Mend. Si las mugeres hermosas
supieran quanto las hazen
mas hermosas el enojo,
el rigor, desden, y vltraje,
en

en su vido gastarian,
mas afeite que enojarse;
hermosa estais por mi vida:
dezid, dezid mas pesares.
Isab. Quando no baste el dezirlos,
don Mendo el hazerlos baste
de aquesta manera: Ines
entrate allà dentro, y dale
con la ventana en los ojos. *vase.*
Ines Señor Cauallero andante,
que de auenturero entrais
siempre en lides semejantes,
porque de mantenedor,
no era para vos tan facil:
amor os prueba. *vase.*
Mend. Ines:
las hermosuras se salen
con quanto quieren, Nuño.
Nuñ. O que desairados nacen
todos los pobres!
Sale Pedro Crespo labrador.
Cresp. Que nunca
entre, y salga yo en mi calle.
que no vea este idalgote
passearse en ella muy graue!
Nuñ. Pedro Crespo viene aqui.
Mend. Vamos por estotra parte,
que es villano malicioso.
Sale Iuan su hijo.
Iuan. Que siempre que venga, halle
esta fantasma a mi puerta,
calçado de frente, y guantes!
Nuñ. Pero acà viene su hijo.
Mend. No te turbes, ni embaraces.
Cres. Mas Iuanico viene aqui.
Iuan. Pero aqui viene mi padre.
Mend. Dissimula: Pedro Crespo
Dios os guarde. *Cr.* Dios os guarde.
Vanse don Mendo, y Nuño.
El ha dado en porfiar
y alguna vez he de darle
de manera que le duela

Iuan. Algun dia he de enojarme.
De donde bueno, señor?
Cres. De las eras, que esta tarde
sali a mirar la labrança,
y estàn las paruas notables,
de manojos, y montones,
que parecen al mirarse
desde lejos montes de oro,
y aun oro de mas quilates,
pues de los granos de aqueste
es todo el cielo el contraste.
Allì el viejo hiriendo a soplos
el viento en ellos suaue.
dexa en esta parte el grano
y la paja en la otra parte:
que aun allì lo mas humilde,
dà lugar a lo mas graue.
O quiera Dios, que en las troxes
yo llegue a encerrarlo, antes
que algun turbion me los lleue,
ò algun viento me los tale!
Tu q̃ has hecho? *Iu.* No sè como
dezirlo, sin enojarte,
a la pelota he jugado
dos partidos esta tarde,
y entrambos los he perdido.
Cres Hazes bien, si lo pagaste.
Iuan No los paguè, que no tuue
dineros para ellos, antes
vengo a pedirte, señor.
Cres. Pues escucha antes de hablarme.
Dos cosas no has de hazer nunca.
no ofrecer lo que no sabes,
que has de cumplir, ni jugar,
mas de lo que està delante,
porque si por accidente
falta, tu opinion no falte.
Iuan. El consejo es como tuyo,
y por tal deuo estimarle,
y he de pagarte con otro:
En tu vida no has de darle
consejo, al que ha menester
di-

dinero. *Cresp.* Bien te vengaste.
Sale el Sargento.
Sar. Viue Pedro Crespo aqui?
Cresp. Ay algo, que vsté le manda?
Sarg. Traer a su casa la ropa
de don Aluaro de Ataide,
que es el Capitan de questa
compania que esta tarde
se ha alojado en Zalamea.
Cresp No digais mas, esso baste,
que para seruir al Rey,
y al Rey en sus Capitanes,
estàn mi casa, y mi hazienda,
y en tanto que se le haze
el aposento, dexad
la ropa en aquella parte,
y id a dezirle, que venga,
quando su merced mandare,
a que se sirua de todo.
Sarg El vendrà luego al instante. *vase.*
Iuan. Que quieras, siendo tan rico,
viuir a estos hospedajes
sugeto *Cresp.* Pues como puedo
escusarlos ni escusarme?
Iuan. Comprando vna executoria.
Cresp. Dime por tu vida, ay alguien,
que no sepa, que yo soy,
si bien de limpio linage,
hombre llano? no por cierto,
pues que gano yo en comprarle
vna executoria al Rey,
sino le compro la sangre?
Diràn entonces, que soy
mejor que aora? no: es dislate.
Pues que diràn? que soy noble
por cinco, ò por seis mil reales;
y esto es dinero, y no es honra;
que honra no la compra nadie.
Quieres, aunque sea triuial,
vn exemplillo escucharme?
Es caluo vn hombre mil años,
y al cabo dellos le haze

vna cabellera: este
en opiniones vulgares
dexa de ser caluo? no;
pues que dizen al mirarle?
Bien puesta la cabellera
trae fulano. Pues que haze.
si aunque no le vean la calua,
todos, que la tiene, saben?
Iuan. Enmendar su vexacion,
remediarse de su parte,
y redimir vexaciones
del Sol, del yelo, y del ayre.
Cresp. Yo no quiero honor postizo,
que el defecto ha de dexarme
en casa: villanos fueron
mis abuelos y mis padres,
sean villanos mis hijos.
Llama a tu hemana. *Iuan.* Ella sale.
Sale Isabel, y Ines.
Cresp. Hija, el Rey nuestro señor,
que el cielo mil años guarde,
và a Lisboa, porque en ella
solicita coronarse
como ligitimo dueño,
a cuyo efecto Marciales
tropas caminan, con tantos
aparatos Militares,
hasta baxar a Castilla
el tercio viejo de Flandes,
con vn don Lope, que dizen
todos, que es Español Marte.
Oy han de venir a casa
soldados, y es importante,
que no te vean, assi hija,
al punto has de retirarte
en essos desvanes, donde
yo viuia. *Isab* A suplicarte
me diesses essa licencia,
venia yo: sè que el estarme
aqui, es estar solamente
a escuchar mil necedades.
Mi

que a nadie dexè quexoso,
y los dos quedeis iguales.
Escuchad, pues, ya sabeis
amados sobrinos mios,
Corte ilustre de Polonia,
vassallos, deudos, y amigos.
Ya sabeis que yo en el mundo,
por mi ciencia he merecido
el sobrenombre de Sabio,
pues contra tiempo, y oluido,
los matizes de Timantes,
los pinzeles de Lisipo,
en imagines, y bultos,
me llaman el gran Basilio.
Ya sabeis, que son la ciencia,
que mas professo, y estimo
Matematicas sutiles,
cuyo sagrado designio,
es tiranizar al tiempo la jurisdicion,
y oficio de enseñar mas cada dia,
pues quando mis tablas miro
le gano al tiempo las gracias
de enseñar lo que yo he dicho.
Essos circulos de nieue,
essos doseles de vidrio, que el Sol
examina a rayos, y parte la Luna a gi
Essos Orbes de diamante, (ros.
essos globos cristalinos,
que las Estrellas adornan,
y que iluminan los Signos.
Sin el estudio mayor de mis años,
son los libros donde papeles açules,
ò en quadernos de zafiros,
me dize el cielo sucessos,
ya aduersos, ò ya benignos,
y estos leo tan veloz, que con mi
espiritu sigo el rapto curso del Sol,
por rumbos y por caminos.
Pluguiera el cielo, primero
que mi ingenio huuiera sido
de sus margenes Cometa,
y de sus hojas registro,
huuiera sido mi vida
el primero desperdicio
de sus iras, y que en ellos
mi tragedia huuiera visto.
Porque de los infelizes
aun el merito es cuchillo,
que a quien le daña el saber,
homicida es de si mismo.
Digalo yo, aunque mejor
lo diràn sucessos mios,
para cuya admiracion,
otra vez silencio pido.
En Clorilene mi esposa
tuue vn infelize hijo, en cuyo parto
los cielos se agotaron de prodigios.
Antes que a la luz hermosa
le diesse el sepulcro viuo
de su vientre, que el nacer,
y el morir son parecidos.
Su madre infinitas vezes
entre ideas, y delirios
del sueño vio, que rompia
sus entrañas atreuido
vn mostruo en forma de hombre,
y entre su sangre teñido
le daua muerte, naciendo
bibora humana del siglo.
Llegò de su parto el dia,
y los presagios cumplidos,
porque tarde, ò nunca son
mentirosos los impios,
naciò en oroscopo tal,
que el Sol de sangre teñido
entraua sañudamente,
con la Luna a desafio.
El mayor, el mas notable
eclipse, que ha padecido
el Sol, que desde que con sangre
llorò la muerte de Christo,
este fue, porque anhelando
entre vozes, y suspiros,
el mundo le desauciò
al vltimo parasismo.
En aqueste, pues, del Sol,

ya frenesi, ya delirio,
naciò Segismundo, dando
de su condicion indicios.
Pues diò la muerte a su madre,
con cuya soberuia dixo:
Hombre soy, pues que ya empieço
a pagar mal beneficios.
Yo acudiendo a los estudios de mis
Astrolabios, miro, q̃ Segismũdo seria
el hombre mas vengatiuo,
el Principe mas cruel,
el señor mas atreuido,
el mas inhumano Rey,
el Monarca mas indigno.
Y que este Imperio vendria a ser
parcial, y diuiso, escuela de las traicio
y academia de los vicios. (nes,
Y èl de su ambicion lleuado,
sus crueldades, y delitos pondria
sobre mis ombros sus plantas,
y yo rendido, auia de ser su esclauo,
(con que congoja lo digo)
quien no dà credito al daño,
y mas al daño q̃ ha visto en estudio,
dõde haze el amor propio su oficio?
Y dàdo credito en todo a los cielos,
q̃ adiuinos me pronosticaron daños
en fatales vaticinios.
Determinè de encerrar
la furia que auia nacido,
por ver si el Sabio tenia
en las Estrellas dominio.
Publicòse, que el Infante
naciò muerto,
y preuenido, hize labrar vna Torre
entre las cumbres, y riscos
de dos montes, donde apenas
entra el Sol por vn resquicio.
Las graues penas, y leyes,
que con publicos editos
declararon, que ninguno
entrasse a vn vedado sitio.
pena de muerte, tomò
desta causa su principio.
Alli Segismundo viue,
pobre, misero, y cautiuo,
adonde solo Crotaldo
le ha hablado, tratado, y visto.
Este le ha enseñado ciencias,
este en la Ley le ha instruido
Catolica, siendo siempre
de sus miserias testigo.
Aqui ay tres cosas, la vna,
que yo, patria mia, os estimo
tanto, que os quiero librar
de la prision, y seruicio
de vn Rey tirano; porque
no fuera señor benigno
el que a su patria, y su Reyno
pusiera en tanto peligro.
Es la segunda, mirar,
que si a mi sangre le quito
el derecho, que le dieron
humano fuero, y diuino,
no es Christiana caridad;
pues ningun Autor ha dicho,
que por reseruar a otro
de tirano, y atreuido,
pueda serlo yo, supuesto,
que tirano con mi hijo,
porque el delito no haga,
yo venga à hazer los delitos;
Es la vltima, y tercera,
el ver quanto errar ha sido,
dar credito facilmente
a los sucessos no vistos.
Pues aunque su inclinacion
le diesse sus precipicios,
quizà no le venceràn,
que el influxo mas altiuo,
el albedrio persuade,
mas no fuerça el albedrio.
Y assi entre vna, y otra duda,
vacilante, y discursiuo
preuine vn medio, que a todos
estè bien, que es el que os digo.

deſde oy me llamaràn la Bolichera.
Reboll. Voto a Dios, que han tenido
eſta ayuda de coſta, que he pedido,
vn ladron, vn gallina, y vn cuitado,
y agora que la pide vn hombre honrado,
no ſe la dàn. *Chiſ.* Ya empieça ſu tronera.
Cap. Pues como me habla a mi deſſa manera?
Reb. No tengo de enojarme
quando tengo razō? *Cap.* No, ni ha de hablarme,
y agradezca que ſufro aqueſte exceſſo.
Reb. Vcè es mi Capitan, ſolo por eſſo
callarè; mas por Dios que ſi huuiera
la vengala en mi mano. *Cap.* Que me hiziera?
Chiſp. Tente, ſeñor, ſu muerte conſidero.
Reb. Que me hablara mejor. *Cap.* que es lo q̄ eſpero,
que no doy muerte a un picaro atreuido?
Reb. Huyo por el reſpeto que he tenido
a eſſa inſignia. *Cap.* Aunque huyas
te he de matar. *Chiſp.* Ya el hizo de las ſuyas.
Sar. Tente, ſeñor. *Chiſp.* Eſcucha. *Sar.* Aguarda, eſpe(ra.
Chiſp. Ya no me llamaràn la Bolichera.

Entrale acuchillando, y ſale Iuan con eſpada, y Pedro Creſpo.

Iuan Acudid todos preſto.
Creſ. Que ha ſucedido aqui? *Iuan.* q̄ ha ſido aqueſto?
Chiſp. Que la eſpada ha ſacado
el Capitan aqui para vn ſoldado,
y eſſa eſcalera arriba
ſube tras èl. *Creſp.* Ay ſuerte mas eſquiua!
Chiſp. Subid todos tras èl. *Iuan.* Accion fue vana,
eſconder a mi prima, y a mi hermana,

Entranſe, y ſalen Reballedo huyendo, y Iſabel, y Ines.

Reb. Señoras, ſi ſiempre ha ſido
ſagrado el que es Templo oy
ſea mi ſagrado aqueſte,
pues es Templo del amor.
Iſab. Quien a huir de eſſa manera
os obliga? *Ines* Que ocaſion
teneis de entrar haſta aqui?
Iſab. Quien os ſigue, ò buſca?

Sale el Capitan, y Sargento.

Cap. Yo,
que tengo de darla muerte
al picaro, viue Dios,
ſi penſaſſe. *Iſab.* Deteneos,
ſiquiera porque, ſeñor,
vino a valeſe de mi,
que los hombres como vos
han de amparar las mugeres,
ſino por lo que ellas ſon

porque ſon mugeres, que eſto
baſta, ſiendo vos quien ſois.
Cap. No pudiera otro ſagrado
librarle de mi furor,
ſino vueſtra gran belleza,
por ella vida le doy:
pero mirad, que no es bien,
en tan preciſa ocaſion,
hazer vos el homicidio,
que no quereis que haga yo.
Iſab. Cauallero, ſi cortes
poneis en obligacion
nueſtras vidas, no çoçobre
tan preſto la interceſsion.
Que dexeis eſte ſoldado,
os ſuplicò; pero no
que cobreis de mi la deuda,
a que agradecida eſtoy.
Cap. No ſolo vueſtra hermoſura
es de rara perfeccion,
pero vueſtro entendimiento
lo es tambien; porque oy en vos
aliança eſtàn jurando
hermoſura, y diſcrecion.

Salen Pedro Creſpo, y Iuan con las eſpadas deſnudas.

Creſp. Como es eſſo, Cauallero?
quando pensò mi temor
hallaros matando vn hombre,
os hallo *Iſab.* Valgame Dios!
Creſp. Requebrando vna muger?
Muy noble ſin duda ſois,
pues que tan preſto ſe os paſſan
los enojos. *Cap.* Quien naciò
con obligaciones, deue
acudir a ellas, y yo
al reſpeto deſta dama
ſuſpendi todo el furor.
Creſ. Iſabel es hija mia,
y es labradora, ſeñor,
que no dama. *Iuan.* Viue el cielo,
que todo ha ſido inuencion,
para auer entrado aqui;
corrido en el alma eſtoy,
de que pienſen que me engañan,
y no ha de ſer. Bien, ſeñor
Capitan, pudierais ver
con mas ſegura intencion,
lo que mi padre deſea
oy ſeruiros, para no
auerle hecho eſte diſguſto.
Creſp. Quien os mete en ello a vos,
rapaz, que diſguſto ha auido?
ſi el ſoldado le enojò,
no auia de ir tras è? Mi hija
eſtima mucho el fauor
del auerle perdonado,
y el de ſu reſpeto yo.
Cap. Claro eſtà, que no aurà ſido
otra cauſa, y ved mejor
lo que dezis *Iuan.* Yo lo veo
muy bien. *Creſ.* Pues como hablais
vos aſsi? *Cap.* Porque eſtais delante
mas caſtigo no le doy
a eſte rapaz. *Creſp.* Detened,
ſeñor Capitan, que yo
puedo tratar a mi hijo
como quiſiere, y vos no.
Iuan. Y yo ſufrirlo a mi padre,
mas a otra perſona no,
Cap. Que auiais de hazer?
Iuan. Perder
la vida por la opinion,
Cap. Que opinion tiene vn villano?
Iuan. Aquella miſma que vos,
que no huuiera vn Capitan,
ſi no huuiera vn labrador.
Cap. Viue Dios, que ya es baxeza
ſufrirlo. *Creſ.* Ved, que eſtoy
de por medio.

Sacan las eſpadas.

Reboll. Viue Chriſto,
Chiſpa, que ha de auer hurgon,

Chiſ. Aqui del cuerpo de guardia.
Reb. Don Lope ojo abizor.

Sale don Lope con habito muy galan, y vengala.

D. Lop. Que es aqueſto? La primera
coſa que he de encontrar oy,
acabado de llegar,
ha de ſer vna queſtion?
Cap. A que mal tiempo don Lope
de Figueroa llegò.
Creſp. Por Dios que ſe las tenia
con todas el rapagon.
D. Lop. Que ha auido, q̃ ha ſucedido?
hablad porque voto a Dios,
que a hombres, mugeres, y caſa
eche por vn corredor.
No me baſta auer ſubido
haſta aqui con el dolor
deſta pierna, que los diablos
lleuaràn, amen, ſino
me dezis lo que eſto ha ſido.
Creſp. Todo eſto es nada, ſeñor.
D. Lop. Hablad, dezid la verdad.
Cap. Pues es que alojado eſtoy
en eſta caſa: vn ſoldado
D. Lop. Dezid *Cap.* Ocaſion me diò
a que ſacaſſe con èl
la eſpada, haſta aqui ſe entrò
huyendo, entreme tras èl
donde eſtauan eſſas dos
labradoras: y ſu padre,
ò ſu hermano, ò lo que ſon,
ſe han diſguſtado de que
entraſſe haſta aqui. *D. Lop.* Pues yo
a tan buen tiempo ha llegado,
ſatisfarè a todos oy.
Quien fue el ſoldado, dezid,
que a ſu Capitan le diò
ocaſion de que ſacaſſe
la eſpada? *Reb.* Que pago yo
por todos. *Iſab.* Aqueſte fue
el que huyendo haſta aqui entrò.
D. Lop. Denle dos tratos de cuerda.
Reb. Dos que han de darme, ſeñor?
D. Lop. Tratos de cuerda.
Reboll. Yo hombre
de aqueſſos tratos no ſoy.
Chiſp. Deſta vez me lo eſtropean.
Cap. A Rebolledo, por Dios
que nada digas, yo harè
que te libren *Reb.* Como no
lo he dezir? Pues ſi callo,
los braços me pondran oy
atràs como mal ſoldado.
El Capitan me mandò,
que fingieſſe la pendencia,
para tener ocaſion
de entrar aqui. *Creſp.* Ved agora
ſi hemos tenido razon.
D. Lop. No tuuiſteis para auer
aſsi pueſto en ocaſion
de perderſe eſte lugar.
Ola, echà vn vando, tambor,
que al cuerpo de guardia vayan
los ſoldados quantos ſon,
y que no ſalga ninguno,
pena de muerte, en todo oy.
Y para que no quedeis
con aqueſte empeño vos,
y vos con eſte diſguſto,
y ſatisfechos los dos,
buſcad otro alojamiento,
que yo en eſta caſa eſtoy
deſde oy alojado, en tanto
que a Guadalupe no voy,
donde eſtà el Rey.
Cap. Tus preceptos
ordenes preciſas ſon
para mi. *Creſ.* Entraos allà dentro:
mil gracias, ſeñor, os doy
por la merced que me hiziſteis
de eſcuſarme vna ocaſion
de perderme. *D. Lo.* Como auiais,
dezid, de perderos vos?

Creſp. Dãdo muerte a quiẽ penſara,
ni aun el agrauio menor.
D. Lop. Sabeis, voto a Dios, que es
Capitan. *Creſp.* Si, voto a Dios,
y aunque fuera el General,
en tocando a mi opinion,
le matàra. *D. Lop.* A quien tocàra
ni aun a vn ſoldado menor,
ſolo vn pelo de la ropa,
por vida del Cielo, yo
le ahorcàra.
Creſp. A quien ſe atreuiera
a vn atomo de mi honor,
por vida tambien del Cielo,
que tambien le ahorcàra yo.
D. Lop. Sabeis que eſtais obligado
a ſufrir por ſer quien ſois,
eſtas cargas?
Creſp. Con mi hazienda,
pero con mi fama no.
Al Rey la hazienda, y la vida
ſe ha de dar, pero el honor
es patrimonio del alma,
y el alma ſolo es de Dios.
D. Lop. Iuro a Chriſto que parece
que vais teniendo razon.
Creſp. Si juro a Chriſto, porque
ſiempre la he tenido yo.
D. Lop. Yo vengo canſado, y eſta
pierna que el diablo me diò,
ha meneſter deſcanſar.
Creſp. Pues quien os dize que no?
aì me diò el diablo vna cama,
y ſeruirà para vos.
D. Lop. Y diola hecha el diablo?
Creſ. Si. *D. Lo.* Pues a deshazerla voy,
que eſtoy voto a Dios canſado.
Creſp. Pues deſcanſad voto a Dios.
D. Lop. Teſtarudo es el villano,
tan bien jura como yo.
Creſp. Caprichoſo es el don Lope,
no haremos migas los dos.

SEGVNDA IORNADA.

Salen Mendo, y Nuño ſu criado.

Mend. Quien os contò todo eſſo?
Nuñ. Todo eſſo contò Gineſa
ſu criada *Mend.* El Capitan,
deſpues de aquella pendencia
que en ſu caſa tuuo, fueſſe
ya verdad, o ya cautela,
ha dado en enamorar
a Iſabel. *Nuñ.* Y es de manera,
que tan poco humo en ſu caſa
èl haze, como en la nueſtra
noſotros, èl todo el dia
no ſe quita de ſu puerta,
no ay hora que no la embie
recados, con ellos entra,
y ſale vn mal ſoldadillo,
confidente ſuyo. *Mend.* Ceſſa,
que es mucho veneno, mucho,
para que el alma lo beba
de vna vez.
Nuñ. Y mas no auiendo
en el eſtomago fuerças
con que reſiſtirle. *Men.* Hablemos
vn rato, Nuño, de veras.
Nuñ. Pluguiera a Dios fueran burlas.
Mend. Y que le reſponde ella?
Nuñ. Lo que a ti, porque Iſabel
es Deidad hermoſa, y bella,
a cuyo cielo no empañan
los vapores de la tierra.
Mend. Buenas nueuas te dè Dios.
Nuñ. A ti te dè mal de muelas,
que me has quebrado dos dientes,
mas bien has hecho, ſi intentas
reformarlos por familia
que no ſirue, ni aprouecha.
El Capitan. *Mend.* Viue Dios,
ſi por el honor no fuera
de Iſabel, que le matàra.
Nuñ. Mas mira por tu cabeça.

Sale el Capitan, Sargento, y Rebolledo.

Mend. Escucharè retirado,
aqui a està parte se llega.
Cap. Este fuego esta passion
no es amor solo, que es tema,
es ira, es rabia, es furor.
Reboll. O nunca, señor, huuieras
visto a la hermosa villana,
que tantas ansias te cuesta!
Cap. Que te dixo la criada?
Rebo. Y a no sabes sus respuestas?
Men. Esto ha de ser, pues ya tiende
la noche sus sombras negras,
antes que aya resuelto
lo mejor mi prudencia,
ven a armarme.
Nuñ. Pues què? tienes
mas armas, señor, que aquellas
que estan en vn azulejo
sobre el marco de la puerta?
Men. En mi guadarnès presumo,
que ay para tales empressas
algo que ponerme. *Nuñ.* Vamos,
sin que el Capitan nos sienta. *vanse.*
Cap. Que en vna villana aya
tan hidalga resistencia,
que no me aya respondido
vna palabra siquiera
apacible! *Sarg.* Estas, señor,
no de los hombres se prendan
como tu: si otro villano
la festejara, y siruiera,
hiziera mas caso dèl,
fuera de que son tus quexas
sin tiempo; si te has de ir
mañana, para que intentas,
que vna muger en vn dia
te escuche, y te fauorezca?
Cap. En vn dia el sol alumbra,
y falta: en vn dia se trueca
vn Reyno todo: en vn dia
es edificio vna peña:
en vn dia vna batalla
perdida, y vitoria ostenta:
en vn dia tiene el mar
tranquilidad, y tormenta:
en vn dia nace vn hombre,
y muere: luego pudiera
en vn dia ver mi amor
sombra, y luz como Planeta;
pena, y dicha, como Imperio;
gente, y brutos, como selua;
paz, y inquietud como mar;
triunfo, y ruina, como guerra;
vida, y muerte, como dueño
de sentidos, y potencias;
y auiendo tenido edad
en vn dia su violencia
de hazerme tan desdichado;
porque, porque no pudiera
tener edad en vn dia
de hazerme dichoso? es fuerça,
que se engendren mas de espacio
las glorias que las ofensas?
Sarg. Verla vna vez solamente
a tanto estremo te fuerça?
Cap. Que mas causa auia de auer
llegando a verla, que verla?
De vna vez sola vn incendio
crece vna breue pauesa:
de vna vez sola vn abismo
fulgurio bolcan rebienta:
de vna vez se enciende el rayo,
que destruye quanto encuentra:
de vna vez escupe horror
la mas reformada pieça:
de vna vez amor, que mucho,
fuego de quatro maneras,
mina, incendio, pieça, y rayo,
pestre, abrase, assombre, y hiera?
Sarg. No dezias que villanas
nunca tenian belleza?
Cap. Y aun aquessa confiança

me

me matò, porque el que piensa
que và a vn peligro, ya và
preuenido a la defensa;
quien và a vna seguridad
es el que mas riesgo lleua,
por la nouedad que halla,
si acaso vn peligro encuentra.
Pensè hallar vna villana,
si hallè vna Deidad, no era
preciso que peligrasse
en mi misma inaduertencia?
En toda mi vida vi
mas diuina, mas perfecta
hermosura: ay, Rebolledo,
no sè que hiziera por verla!
Reb. En la compañia ay soldado
que canta por excelencia,
y la Chispa, que es mi Alcaida
del boliche, es la primera
muger en xacarear,
aya señor, gira, y fiesta,
y musica a su ventana,
que con esto podràs verla,
y aun hablarla. *Cap.* Como està
don Lope alli, no quisiera
despertarle. *Reb.* Pues don Lope,
quando duerme con su pierna?
Fuera, señor, que la culpa,
si se entiende, serà nuestra,
no tuya, si de reboço
vas en la tropa. *Cap.* Aunque tenga
mayores dificultades,
passe por todas mis penas.
Iuntaos todos esta noche,
mas de suerte que no entiendan,
que yo lo mando. Ha Isabel,
que de cuidados me cuestas!

Vase el Capitan, y Sargento, y sale Chispa.

Chis. Tengase.
Reboll. Chispa, que es esto?
Chis. Aì vn pobrete, que queda,
con vn rasguño en el rostro.
Reb. Pues porque fue la pendencia?
Chis. Sobre hazerme alicantina
del barato de hora y media,
que estuuo echando las bolas,
teniendome muy atenta
a si eran pares, ò nones,
canseme, y dile con esta.

Saca la daga.

Mientras que con el barbero
poniendose en puntos queda,
vamos al cuerpo de guardia,
que allà te darè la cuenta.
Reb. Bueno es estar de mohina,
quando vengo yo de fiesta.
Chis. Pues que estorua el vno al otro?
aqui està la castañeta:
que se ofrece que cantar?
Reb. Ha de ser quando anochezca,
y musica mas fundada:
vamos, y no te detengas:
anda acà al cuerpo de guardia.
Chis. Fama ha de quedar eterna
de mi en el mundo, que soy
Chispilla la Bolichera. *Vanse.*

Sale don Lope, y Pedro Crespo.

Cresp. En este passo, que està
mas fresco, poned la mesa
al señor don Lope, aqui
os sabrà mejor la cena,
que al fin los dias de Agosto
no tienen mas recompensa,
que sus noches. *D. Lop.* Apacible
estancia en estremo es esta.
Cresp. Vn pedaço es de jardin,
do mi hija se diuierta.
Sentaos, que el viento suaue
que en las blandas hojas suena
destas parras, y estas copas,
mil clausulas lisonjeras

ha-

haze al compas desta fuente,
citara de plata, y perlas:
porque son en trastes de oro
las guijas templadas cuerdas.
Perdonad si de instrumentos
solos la musica suenan
de musicos que deleiten,
sin vozes que os entretengan:
que como musicos son
los paxaros que gorgean,
no quieren cantar de noche,
ni yo puedo hazerles fuerça.
Sentaos pues, y diuertid
essa continua dolencia.
D. Lop. No podrè, que es impossible
que diuertimiento tenga.
Valgame Dios. *Cresp.* Valga amen.
D. Lop. Los Cielos me dèn paciencia.
Sentaos Crespo.
Cresp. Yo estoy bien.
D. Lop Sentaos.
Cresp. Pues me dais licencia,
digo, señor, que obedezco,
Sientase.
aunque escusarlo pudiera.
D. Lop. No sabeis que he reparado?
que ayer la colera vuestra
os deuiò de enagenar
de vos. *Cresp.* Nunca me enagena
a mi de mi, nada.
D. Lop Pues
como ayer, sin que os dixera
que os sentarais, os sentasteis,
aun en la silla primera?
Cresp. Porque no me lo dixisteis,
y oy que lo dezis, quisiera
no hazerlo: la cortesia
tenerla con quien la tenga.
D. Lop Ayer todo erais reniegos,
por vidas, votos, y pesias,
y oy estais mas apacible,
con mas gusto, y mas prudencia.
Cresp. Yo, señor, siempre respondo
en el tono y en la letra
que me hablan: ayer vos
assi hablauais, y era fuerça
que fuera de vn mismo tono
la pregunta, y la respuesta.
Demas de que yo he tomado
por politica discreta,
jurar con aquel que jura,
rezar con aquel que reza.
A todo hago compañia,
y es aquesto de manera,
que en toda la noche pude
dormir, en la pierna vuestra
pensando, y amaneci
con dolor en ambas piernas:
que por no errar la que os duele,
si es la izquierda, ò la derecha,
me dolieron a mi entrambas:
dezidme por vida vuestra,
qual es, y sepalo yo,
porque vna sola me duela.
D. Lop No tengo mucha razon
de quexarme, si ha ya treinta
años que assistiendo en Flandes
al seruicio de la guerra,
el inuierno con la escarcha,
y el verano con la fuerça
del Sol, nunca descansè,
y no he sabido que sea
estar sin dolor vn hora?
Cresp. Dios, señor, os dè paciencia.
D. Lop Para que la quiero yo?
Cresp. No os la dè.
D. Lop. Nunca acà venga.
sino que dos mil demonios
carguen conmigo, y con ella.
Cresp Amen, y sino lo hazen,
es por no hazer cosa buena.
D. Lop. Iesus mil vezes, Iesus!
Cresp. Con vos, y conmigo sea.
D. Lop. Voto a Christo q̃ me muero.

Cresp. Voto a Christo, que me pesa.
Saca la mesa Iuan.
Iuan. Ya tienes la mesa aqui.
D. Lop. Como a seruirla no entran
mis criados? *Cres.* Yo, señor,
dixe con vuestra licencia,
que no entràran a seruiros,
y que en mi casa no hizieran
preuenciones, que a Dios gracias,
pienso, que no os falte en ella
nada. *D. L.* Pues no entran criados,
hazedme fauor, que venga
vuestra hija aqui a cenar
con migo. *Cres.* Dila, que venga
tu hermana al instante, Iuan.
D. Lop. Mi poca salud me dexa,
sin sospecha en esta parte.
Cresp. Aunque vuestra salud fuera,
señor la que yo os deseo,
me dexara sin sospecha:
agrauio hazeis a mi amor,
que nada desso me inquieta:
que el deziria que no entrara
aqui, fue con aduertencia,
de que no estuuiesse a oir
ociosas impertinencias.
Que si todos los soldados,
corteses como vos fueran,
ella auia de acudir
a seruiros la primera.
D. Lop Que ladino es el villano! *ap.*
ò como tiene prudencia!
Salen Ines, y Sabel.
Isab. Que es, señor, lo que me mãdas?
Cresp El señor don Lope intenta
honraros, èl es quien llama.
Isab. Aqui està vna esclaua vuestra.
D. Lop. Seruiros intento yo:
que hermosura tan honesta. *ap.*
Que ceneis conmigo quiero.
Isab. Mejor es que vuestra cena
siruamos las dos. *D. Lop.* Sentaos,
Cres. Sentaos, hazed lo que ordena
el señor don Lope. *Isab.* Està
el merito en la obediencia.
Tocan guitarras.
D. Lo. Que es aquello? *Cre.* Por la ca
los soldados se passean
cantando, y bailando. *D. Lop.* Ma
los trabajos de la guerra
sin aquesta libertad
se lleuaràn que es estrecha
religion la de vn soldado,
y darla ensanchas es fuerça.
Iuan. Con todo esso es linda vida.
D. Lop. Fuerades con gusto a ella?
Iuan. Si señor, como lleuara
por amparo a Vuecelencia
Dent. Mejor se cantarà aqui.
Reb. Vaya a Isabel vna letra,
para que despierte, tira
a su ventana vna piedra.
Cres. A ventana señalada
và la musica, paciencia
Cant. Las flores del Romero,
niña Isabel,
oy son flores azules,
y mañana miel.
D. Lop Musica, vaya: mas esto *ap.*
de tirar, es desuerguença!
y a la casa donde estoy
venirse a dar cantaletas!
pero dissimularè
por Pedro Crespo y por ella.
Que trauesuras! *Cres* Son moços:
si por don Lope no fuera,
yo les hiziera. *Iuan.* Si yo
vna rodelilla vieja,
que en el quarto de don Lope
està colgada, pudiera
sacar. *Haze que se và.*
Cres. Donde vais, mancebo?
Iuan. Voy a que traigan la cena.
Cres Allà ay moços que la traigan.

Tod. Despierta, Isabel, despierta.
Isab. Que culpa tengo yo, Cielos,
para estar a esto sugeta?
Arroja Don Lope la mesa.
D. Lop. Ya no se puede sufrir,
porque es cosa muy mal hecha.
Cresp. Pues y como si lo es.
Arroja Pedro Crespo la silla.
D. Lop. Lleuème de mi impaciencia,
no es (dezidme) muy mal hecho,
que tanto vna pierna duela?
Cresp. De esso mismo hablaua yo.
D. Lop. Pensè que otra cosa era,
como arrojasteis la silla.
Cresp. Como arrojasteis la mesa
vos, no tuue que arrojar
otra cosa yo mas cerca.
Dissimulemos honor.
D. Lop. Quien en la calle estuuiera!
Aora bien, cenar no quiero,
retiraos. *Cresp.* En hora buena.
D. Lop. Señora, quedad con Dios.
Isab. El Cielo os guarde.
D. Lop. A la puerta
de la calle no es mi quarto,
y en èl no està vna rodela?
Cresp. No tiene puerta el corral,
y yo vna espadilla vieja?
D. Lop. Buenas noches.
Cresp. Buenas noches:
encerrarè por de fuera
a mis hijos.
D. Lop. Dexarè
vn poco la casa quieta.
Isab. O que mal, cielos, los dos
dissimulan que les pesa!
Ines. Mal el vno por el otro
van haziendo la deshecha.
Cresp. Ola, mancebo.
Iuan Señor.
Cresp. Acà està la cama vuestra.
Vanse.

Salen el Capitan, Sargento, Chispa, Rebolledo, con guitarras, y soldados.
Reb. Mejor estamos aqui,
el sitio es mas opertuno:
tome rancho cada vno.
Chisp. Bueiue la musica? *Reb.* Sì.
Chisp. Agora estoy en mi centro.
Cap. Que no aya vna ventana
entreabierto esta villana!
Sarg. Pues bien lo oyen allà dentro.
Chisp. Espera. *Sarg.* Serà a mi costa.
Reb. No es mas de hasta ver quien es
quien llega. *Chisp.* Pues que no ves
vn ginete de la costa?
Salen Mendo con adarga, y Nuño.
Mend. Ves bien lo que passa? *Nu.* No,
no veo bien; pero bien
lo escucho. *Men.* Quiè, cielos, quiè
esto puede sufrir? *Nuñ* Yo.
Mend. Abrirà acaso Isabel
la ventana? *Nuñ* Si abrirà.
Mend. No harà, villano *Nu.* No harà.
Mend. Ha zelos, pena cruel!
Bien supiera yo arrojar
a todos a cuchilladas
de aqui, mas dissimuladas
mis desdichas han de estar,
hasta ver si ella ha tenido
culpa dello. *Nuñ.* Pues aqui
nos sentemos. *Mend.* Bien assi
estarè desconocido.
Reb. Pues ya el hombre se ha sentado,
si ya no es que ser ordena
algun alma que anda en pena
de las cañas que ha jugado,
con su adarga acuestas: dà
voz al ayre.
Chisp. Ya èl la lleua.
Reb. Va vna xacara tan nueua,
que corra sangre. *Chisp.* Si harà.

Salen don Lope, y Pedro Crespo a vn tiempo con broqueles.
Chis. Erase cierto Sampayo,
la flor de los Andaluzes,
el xaque de mayor porte,
y el xaque de mayor lustre.
Este pues a la Chillona
topò vn dia. *Reb.* No le culpen
la fecha, que el consonante
quiere que aya sido en Lunes.
Chis. Topò, digo, a la Chillona,
que brindando entre dos luzes,
ocupauan con el garlo
la casa de los açumbres.
El garlo, que siempre fue,
en todo lo que le cumple,
rayo de tejado abaxo,
porque era rayo sin nube.
Sacò la espada, y a vn tiempo
vn tajo, y rebes sacude.
Acuchillanlos D. Lope, y Pedro Crespo.
Cresp. Sería desta manera?
D. Lop. Que seria assi no duden.
Metenlos a cuchilladas, y sale D. Lope
D. Lop. Gran valor! vno ha quedado
dellos, y es el que està aqui.
Sale Pedro Crespo.
Cresp. Cierto es, que el que queda aì,
sin duda es algun soldado.
D. Lop Ni aun este ha de escapar
sin almagre. *Cres.* Ni este quiero,
que quede, sin que mi azero
la calle le haga dexar.
D. L. No huis con los otros? *Cr.* Huid
que sabreis huir mas bien. *Riñen.*
D. Lop. Voto a Dios, que riñe bien.
Cresp. Bien pelea voto a Dios.
Sale Iuan.
Iuan. Quiera el cielo, que le tope:
señor, a tu lado estoy.
D. Lop. Es Pedro Crespo? *Cr.* Yo soy:
es D. Lope? *D. Lop.* Si es D. Lope.
Que no auiais, no dixisteis
de salir? que hazaña es esta?
Cres. Sean disculpa, y respuesta,
hazer lo que vos hizisteis.
D. Lop. Aquella era ofensa mia,
vuestra no. *Cres.* No ay que fingir,
que yo he salido a reñir
por hazeros compañia.
Dentro los Soldados.
1. A dar muerte nos juntemos
a estos villanos.
Salen el Capitan, y todos.
Cap. Mirad.
D. Lop. Aqui no estoy yo? Esperad:
de que son estos estremos?
Cap. Los soldados han tenido,
(porque se estauan holgando,
en esta calle cantando,
sin alboroto, ni ruido)
vna pendencia, y yo soy,
quien los està deteniendo.
D. Lop. Don Aluaro, bien entiendo
vuestra prudencia, y pues oy
aqueste lugar està
en ojeriça, yo quiero
escusar rigor mas fiero:
y pues amanece ya,
ordeno yo, que en todo el dia,
para que mayor no sea
el daño, de Zalamea
saqueis vuestra compañia.
Y estas cosas acabadas,
no bueluan a ser, porque
la paz otra vez pondrè,
voto a Dios a cuchilladas.
Cap. Digo, que aquesta mañana
la compañia hare marchar:
la vida me has de costar
hermosissima villana. *vase.*
Cres. Caprichudo es el don Lope,
ya haremos migas los dos.
D. Lop. Venios conmigo vos,

y solo ninguno os tope. *Vanse.*

Salen Mendo, y Nuño herido.

Mend. Es algo, Nuño, la herida?

Nuñ. Aunque fuera menor, fuera
de mi muy mal recibida,
y mucho mas que quisiera.

Mend. Yo no he tenido en mi vida
mayor pena, ni tristeza.

Nuñ. Yo tãpoco *Men.* Que me enoje
es justo, que su fiereza
luego te diò en la cabeça!

Nuñ. Todo este lado me coge. *Tocan.*

Men. Que es esto? *Nuñ.* La compañia
que oy se và. *Mend.* Y es dicha mia,
pues con esso cessaràn
los zelos del Capitan.

Nuñ. Oy se ha de ir en todo el dia.

Salen el Capitan, y Sargento.

Cap. Sargento, vaya marchando,
antes que decline el dia,
con toda la compañia,
y compreuencion que quando
se esconda en la espuma fria
el Oceano Español,
esse luciente farol,
en esse monte le espero;
porque hallar mi vida quiero
oy en la muerte del Sol.

Sarg. Calla, que està aqui vn figura
del lugar. *Mend.* Passar procura,
sin que entienda mi tristeza:
no muestres, Nuño, flaqueza.

N. Puedo yo mostrar gordura? *vanse.*

Cap. Yo he de boluer al lugar,
porque tengo preuenida
vna criada, a mirar,
si puedo por dicha hablar
aquesta hermosa homicida:
dadiuas han grangeado
que apadrine mi cuidado.

Sarg. Pues, señor, si has de boluer,
mira que auràs menester
boluer bien acompañado,
porque alfin no ay que fiar
de villanos. *Cap.* Ya lo sè,
algunos puedes nombrar,
que bueluan conmigo. *Sarg.* Harè
quanto me quieras mandar.
Pero si acaso boluiesse
don Lope, y te conociesse
al boluer? *Cap.* Esse temor
quiso tambien que perdiesse
en esta parte mi amor.
Que don Lope se ha de ir
oy tambien a preuenir
todo el tercio a Guadalupe,
que todo lo dicho supe,
yendome aora a despedir
dèl porque ya el Rey vendrà,
que puesto en camino està.

Sarg. Voy, señor, a obedecerte. *Va[se]*

Cap. Que me va la vida aduierte.

Sale Rebolledo.

Reb. Señor, albricias me dà.

Cap. De que han de ser, Rebolledo?

Reb. Muy bien merecerlas puedo.

Cap. Pues solamente te digo.

Reb. Que? que ya ay vn enemigo
menos a quien tener miedo.

Cap. Quien es? dilo presto. *Reb.* Aquel
moço hermano de Isabel,
don Lope se le pidio
al padre, y èl se le diò.
y và a la guerra con èl.
En la calle le he topado
muy galan, muy alentado,
mezclando a vn tiempo, señor,
rezagos de labrador,
con primicias de soldado.
De suerte, que el viejo es ya
quien pesadumbre nos dà.

Cap. Todo nos sucede bien,
y mas si me ayuda quien
esta esperança me dà,
de

de que esta noche podrè
hablarla. *Reb* No pongas duda.

Cap. Del camino boluerè,
que agora es razon que acuda
a la gente, que se vè
ya marchar. Los dos sereis
los que conmigo vendreis. *vase.*

Reb. Pocos somos, viue Dios,
aunque vengan otros dos,
otros quatro, y otro seis!

Chisp. Y yo, si tu has de boluer,
allà que tengo de hazer,
pues no estoy segura ya yo,
si dà conmigo, el que diò,
al barbero que coser?

Reb. No sè que he de hazer de ti:
no tendràs animo di,
de acompañarme? *Chisp.* Pues no?
vestido no tengo yo,
animo, y esfuerço? *Reb.* Si.
vestido no faltarà,
que ai otro del paje està
de gineta, que se fue.

Chisp. Pues yo a la par passarè
con èl. *Reb.* Vamos que se và
la vandera. *Chis.* Y yo veo agora,
porque en el mundo he cantado,
que el amor del soldado
no dura vn hora.

Vanse, y salen D. Lope, y Pedro Crespo, y Iuan su hijo.

D. Lop. A muchas cosas os soy
en estremo agradecido,
pero sobre todas esta,
de darme oy a vuestro hijo
para soldado, en el alma
os la agradezco y estimo.

Cresp. Yo os le doy para criado.

D. Lop Yo os le lleuo por amigo,
que me ha inclinado en estremo
su desenfado, y su brio,
y la aficion a las armas.

Iuan. Siempre a vuestros pies rendido
me tendreis, y vos vereis
de la manera que os siruo,
procurando obedeceros
en todo. *Cresp.* Lo que os suplico
es, que perdoneis, señor,
sino acertare a seruiros,
porque en el rustico estudio,
adonde rejas, y trillos,
palas, azadas, y bielgos
son nuestros mejores libros:
no aurà podido aprender,
lo que en los Palacios ricos
enseña la vrbanidad
politica de los siglos.

D. Lop. Ya que và perdiendo el Sol
la fuerça, irme determino.

Iuan. Verè si viene, señor, *vase.*
la litera. *Salen Ines, y Isabel.*

Isab. Y es bien iros,
sin despediros, de quien
tanto desea seruiros?

D. Lop. No me fuera, sin besaros
las manos, y sin pediros,
que liberal perdoneis
vn atreuimiento digno
de perdon, porque no el precio
haze el don, sino el seruicio.
Esta venera, que aunque
està de diamantes ricos
guarnecida, llega pobre
a vuestras manos: Suplico,
que la tomeis, y traigais
por patena en nombre mio.

Isa. Mucho siento, que penseis
con tan generoso indicio,
que pagais el hospedage,
pues de honra que recibimos,
somos los deudores. *D. Lop.* Esto
no es paga, sino cariño.

Isab. Por cariño, y no por paga,
solamente la recibo.

A

A mi hermano os encomiendo,
ya que tan dichoso ha sido,
que merece ir por criado
vuestro. *D. Lo.* Otra vez os afirmo,
que podeis descuidar dèl,
que va, señora, conmigo
Sale Iuan.
Iuan. Ya està la litera puesta.
D. Lop. Con Dios os quedad.
Cresp. El mismo os guarde.
D. Lop. A buen Pedro Crespo!
Cresp. O señor don Lope inuicto!
D. Lop. Quien nos dixera aquel dia
primero que aqui nos vimos,
que auiamos de quedar
para siempre tan amigos?
Cresp. Yo lo dixera, señor,
si alli supiera al oiros,
quien erais. *D. L.* Dezid por mi vida
Cresp. Loco de tan buen capricho. *vase*
En tanto que se acomoda
el señor don Lope, hijo,
ante tu prima, y tu hermana
escucha lo que te digo.
Por la gracia de Dios, Iuan,
eres de linage limpio,
mas que el Sol, pero villano,
lo vno, y lo otro te digo.
Aquello, porque no humilles
tanto tu orgullo, y tu brio,
que dexes desconfiado
de aspirar con cuerdo arbitrio
a ser mas. Lo otro, porque
no vengas desvanecido
a ser menos: igualmente
vsa de entrambos designios
con humildad; porque siendo
humilde con cuerdo arbitrio,
acordaràs lo mejor,
y como tal, en olvido
pondras cosas que suceden
al reues en los altiuos.
Quantos teniendo en el mundo
algun defecto consigo,
le han borrado por humildes?
Y quantos que no han tenido
defecto, se le han hallado
por estar ellos mal vistos?
Se cortes sobre manera,
se liberal, y partido,
que el sombrero, y el dinero
son los que hazen los amigos:
y no vale tanto el oro,
que el Sol engendra en el Indio
suelo, y que consume el mar,
como ser vno bien quisto.
No hables mal de las mugeres,
la mas humilde te digo,
que es digna de estimacion,
porque al fin dellas nacimos.
No riñas por qualquier cosa,
que quando en los pueblos miro
muchos que a reñir se enseñan
mil vezes entre mi digo:
Aquesta escuela no es,
la que ha de ser, pues colijo,
que no ha de enseñarle a vn hõbre
con destreza, gala, y brio
a reñir, sino porque
ha de reñir, que yo afirmo,
que si huuiera vn maestro solo,
que enseñara preuenido,
no el como, el porque se riña,
todos le dieran sus hijos.
Con esto, y con el dinero,
que lleuas para el camino,
y para hazer en llegando
de asiento, vn par de vestidos,
el amparo de don Lope,
y mi bendicion, yo fio
en Dios, que tengo de verte
en otro puesto. A Dios, hijo,
que me enternezco en hablarte.
Iuan. Oy tus razones imprimo

en el coraçon, adonde
viuirà mientras yo viuo,
Dame tu mano: y tu hermana
los braços, que ya ha partido
don Lope mi señor, y es
fuerça alcançarle. *Isab.* Los mios
bien quisieran detenerte.
Iuan. Prima, a Dios. *In.* Nada te digo
con la voz, porque los ojos
hurtan a la voz su oficio:
a Dios. *Cresp.* Ea, vete presto,
que cada vez que te miro,
siento mas el que te vayas,
y ha de ser porque lo he dicho.
Iuan. El Cielo con todos quede. *Vase.*
Cresp. El Cielo vaya contigo.
Isab. Notable crueldad has hecho!
Cresp. agora que no le miro;
hablarè mas consolado.
Que auia de hazer conmigo,
sino ser toda la vida
vn holgazan, vn perdido?
Vayase a seruir al Rey.
Isab. Que de noche aya salido
me pesa a mi. *Cresp.* Caminar
de noche por el estio,
antes es comodidad,
que fatiga, y es preciso
que a don Lope alcance luego
al instante: enternecido
me dexa cierto el muchacho,
aun en publico me animo.
Isab. Entrate señor, en casa.
Ines. Pues sin soldados viuimos,
estemonos otro poco
gozando a la puerta el frio
viento que corre, que luego
saldran por ai los vezinos.
Cresp. A la verdad, no entro dentro,
porque desde aqui imagino,
como el camino blanquea,
veo a Iuan en el camino.
Ines, sacame a esta puerta
asiento. *Ines.* Aqui està vn banquillo.
Isab. Esta tarde dizque ha hecho
la villa eleccion de oficios.
Cresp. Siempre aqui por el Agosto
se haze.
Salen el Capitan, Sargento, Rebolledo, Chispa, y soldados.
Cap. Pisad sin ruido.
llega Rebolledo tu,
y da a la criada auiso
de que ya estoy en la calle.
Reb. Yo voy, mas que es lo que miro?
a su puerta ay gente. *Sarg.* Y yo
en los reflexos, y visos
que la Luna haze en el rostro,
que es Isabel imagino
esta. *Cap.* Ella es, mas que la Luna
el coraçon me lo ha dicho.
A buena ocasion llegamos,
si ya que vna vez venimos,
nos atreuemos a todo,
buena venida aurà sido.
Sarg. Estàs para oir vn consejo?
Cap. No. *Sarg.* Pues yo no te le digo,
intenta lo que quisieres.
Cap. Yo he de llegar atreuido,
quitarè a Isabel de alli:
vosotros a vn tiempo mismo
impedid a cuchilladas
el que me sigan. *Sarg.* Contigo
venimos, y a tu orden hemos
de estar. *Cap.* Aduertid, que el sitio
en que auemos de juntarnos,
es esse monte vezino,
que està a la mano derecha,
como salen del camino.
Reb. Chispa. *Chis.* Que?
Reb. Ten essas capas.
Chis. Que es del reñir imagino
la gala el guardar la ropa,
aunque del nadar se dixo.

Cap. Yo he de llegar el primero.
Creſp. Harto hemos gozado el ſitio.
entremonos allà dentro.
Cap. Ya es tiempo, llegad amigos.
Iſab. Ha traidor! Señor, que es eſto?
Cap. Es vna furia, vn delirio.
de amor. *Lleuanla.*
Iſab. Ha traidor! Señor.
Creſ. A cobardes! *Ines.* Señor mio,
yo quiero aqui retirarme.
Creſ. Como no echais de ver (ha impios!)
que eſtoy ſin eſpada, aleues,
falſos, y traidores. *Reb.* Idos,
ſino quereis que la muerte
ſea el vltimo caſtigo.
Creſp. Que importarà ſi eſtà muerto
mi honor, el quedar yo viuo?
Ha quien tuuiera vna eſpada!
Quando ſin armas te ſigo,
es impoſsible, y ſi airado
a ir por ella me animo,
los he de perder de viſta.
Que he de hazer, hados eſquiuos!
que de qualquiera manera
es vno ſolo el peligro.

Sale Ines con la eſpada.

Ines. Eſta, ſeñor, es la eſpada. *Vaſe.*
Creſp. A buen tiempo la has traido.
ya tengo honra, pues ya tengo
eſpada con que ſeguirlos.
Soltad la preſa, traidores,
cobardes, que aueis traido,
que he de cobrarla, ò la vida
he de perder. *Sarg.* Vano ha ſido
tu intento, que ſomos muchos.
Creſ. Mis males ſon infinitos.
y riñen todos por mi:
pero la tierra que piſo
me ha faltado. *Cae.*
Reb. Dale muerte.
Sarg Mirad que es rigor impio,
quitarle vida, y honor;
mejor es en lo eſcondido
del monte dexarle atado,
porque no lleue el auiſo.
Dent. Iſab. Padre, y ſeñor.
Creſ. Hija mia.
Reb. Retirale como has dicho.
Creſp Hija, ſolamente puedo
ſeguirte con mis ſuſpiros.
Iſab. Ay dè mi! *Sale Iuan.*
Iuan. Que triſte voz!
Dentro Creſp. Ay de mi!
Iuan. Mortal gemido!
A la entrada de eſſe monte
cayò mi rocin conmigo,
veloz corriendo, y yo ciego
por la maleza le ſigo.
Triſtes vozes a vna parte,
y a otra miſeros gemidos
eſcucho, que no conozco,
porque llegan mal diſtintos.
Dos neceſsidades ſon
las que apellidan a gritos
mi valor, y pues iguales
a mi parecer han ſido,
y vno es hombre, otro muger,
a ſeguir eſta me animo,
que aſsi obedezco a mi padre,
en dos coſas que me dixo,
reñir con buena ocaſion,
y honrar la muger, pues miro
que aſsi honro a la muger,
y con buena ocaſion riño.

TERCERA IORNADA.

Sale Iſabel como llorando.

Iſab. Nunca amanezca a mis ojos
la luz hermoſa del dia,
porque a ſu ſombra no tenga
verguença yo de mi miſma.
O tu de tantas eſtrellas
Primauera fugitiua,

no dès lugar al Aurora,
que tu azul campaña piſa,
para que con riſa, y llanto
borre tu apacible viſta;
y ya que ha de ſer que ſea
con llanto, mas no con riſa.
Detente, ò mayor Planeta,
mas tiempo en la eſpuma fria
del mar, dexa que vna vez
dilate la noche fria
ſu tremulo Imperio, dexa,
que de tu deidad ſe diga
atenta a mis ruegos, que es
voluntaria, y no preciſa.
Para que quieres ſalir
a ver en la hiſtoria mia,
la mas inorme maldad,
la mas fiera tirania,
que en vengança de los hombres,
quiere el cielo que ſe eſcriua?
Mas (ay de mi!) que parece,
que es fiera tu tirania,
pues deſde que te roguè,
que te detuuieſſes miran
mis ojos tu faz hermoſa
deſcollarſe por encima
de los montes. ay de mi!
que acoſada, y perſeguida
de tantas penas, de tantas
anſias, de tantas impias
fortunas, contra mi honor
ſe han conjurado tus iras!
Que he de hazer? donde he de ir?
ſi a mi caſa determinan
boluer mis erradas plantas,
ſerà dar nueua mancilla
a vn anciano padre mio,
que otro bien, otra alegria
no tuuo, ſino mirarſe
en la clara luna limpia
de mi honor, que oy deſdichado.
tan torpe mancha le eclipſa.
Si dexo por ſu reſpeto,
y mi temor, afligida,
de boluer a caſa, dexo
abierto el paſſo, a que diga,
que fui complice en mi infamia,
y ciega, y inaduertida
vengo a hazer de la inocencia
acreedora a la malicia.
Que mal hize! que mal hize,
de eſcaparme fugitiua
de mi hermano! no valiera
mas, que ſu colera altiua
me diera la muerte, quando
llegò a ver la ſuerte mia?
Llamarle quiero que buelua
con ſaña mas vengatiua,
y me dè muerte. Confuſas
vozes el eco repita,
diziendo. *Dentro Creſpo.*
Creſp. Buelue a matarme,
ſeràs piadoſo homicida,
que no es piedad el dexar
a vn deſdichado con vida.
Iſab. Que voz es eſta, que mal
pronunciada, y poco oida,
no ſe dexa conocer?
Creſp Dadme muerte, ſi os obliga
ſer piadoſos. *Iſab.* Cielos, cielos,
otro la muerte apellida,
otro deſdichado ay,
que oy a peſar ſuyo viua:
mas que es lo que ven mis ojos?

Deſcubreſe Creſpo atado.

Creſp. Si piedades ſolicita
qualquiera que aqueſte monte
temeroſamente piſa,
llegue a dar muerte. Mas cielos,
que es lo que mis ojos miran?
Iſab. Atadas atras las manos
a vna riguroſa encina.
Creſp Enterneciendo los cielos
con las vozes que apellida.

Isab. Mi padre està. *Cre.* Mi hija viene.
Isab. Padre, y señor. *Cresp.* Hija mia,
llegate, y quita estos laços.
Isab. No me atreuo, que si quitan
los laços que te aprisionan
vna vez las manos mias,
no me atreuerè, señor,
a contarte mis desdichas,
a referirte mis penas,
porque si vna vez te miras
con manos y sin honor,
me daràn muerte tus iras,
y quiero antes que las veas
referirte mis fatigas.
Cresp. Detente, Isabel, detente,
no prosigas, que desdichas,
Isabel, para contarlas,
no es menester referirlas.
Isab. Ay muchas cosas que sepas,
y es forçoso, que al dezirlas,
tu valor te irrite, y quieras
vengarlas antes de oirlas.
Estaua anoche gozando
la seguridad tranquila,
que al abrigo de tus canas
mis años me prometian.
quando aquellos emboçados,
traidores (que determinan,
que lo que el honor defiende,
el atreuimiento rinda)
me robaron, bien assi
como de los pechos quita
carnicero ambriento lobo
a la simple corderilla.
Aquel Capitan, aquel
huesped ingrato, que el dia
primero introduxo en casa
tan nunca esperada cisma
de traiciones, y cautelas,
de pendencias y rencillas.
Fue el primero que en sus braços
me cogiò, mientras le hazian
espaldas otros traidores,
que la vandera militan.
Aqueste intrincado, ò oculto
monte, que està a la salida
del lugar, fue su sagrado:
quando de la ira mia:
no son sagrado los montes?
Aqui agena de mi misma,
dos vezes me mirè, quando
aun tu voz que me seguia,
me dexò porque ya el viento,
a quien tus acentos fias,
con la distancia por puntos
adelgaçandose iba;
de suerte, que las què eran
antes razones distintas,
no eran vozes sino rios;
luego en el viento esparcidas.
no eran vozes, sino ecos
de vnas confusas noticias.
Como aquel que oye vn clarin,
que quando dèl se retira.
le queda por mucho rato,
sino el ruido, la noticia.
El traidor pues, en mirando,
que ya nadie que le siga,
que ya nadie ay que me ampare,
porque hasta la Luna misma
se ocultò entre pardas sombras;
ò cruel, ò vengatiua:
aquella (ay de mi!) prestada
luz que del Sol participa.
Pretendio (ay de mi otra vez,
y otras mil!) con fementidas
palabras, buscar discul pa
a su amor: a quien no admira
querer de vn instante a otro
hazer la ofensa caricia?
Mal aya el hombre, mal aya,
el hombre que solicita
por fuerça ganar vn alma,
pues no aduierte, pues no mira,
que

que las vitorias de amor,
no ay trofeo en que consistan,
sino en grangear el cariño
de la hermosura que estiman;
porque querer sin el alma
vna hermosura ofendida,
es querer vna belleza
hermosa, pero no viua.
Que ruegos, que sentimientos,
ya de humilde, ya de altiua
no le dixe? pero en vano;
pues calle aqui la voz mia,
soberuio enmudezca el llanto,
atreuido el pecho gima,
descortès lloren los ojos,
fiera ensordezca la embidia,
tirano falte el aliento,
osado luto me vista.
Y si lo que la voz yerra,
tal vez el accion explica,
de verguença cubro el rostro,
de empacho lloro ofendida,
de rabia tuerço las manos,
el pecho rompo de ira:
entiende tu las acciones,
pues no ay vozes que lo digan.
Baste dezir, que a las quexas
de los vientos repetidas,
en que ya no pedia al Cielo
socorro, sino justicia.
Saliò el Alua, y con el Alua,
trayendo a la luz por guia,
senti ruido entre vnas ramas,
bueluo a mirar quien seria,
y veo a mi hermano (ay Cielos!)
quando, quando (ha suerte impia!)
llegaron a vno desdichado
los fauores con mas prisa?
El a la dudosa luz,
que sino alumbra, y domina,
reconoce el daño, antes
que ninguno se lo diga,
que son linces los pesares,
que penetran con la vista.
Sin hablar palabra, saca
el azero que aquel dia
le ceñiste El Capitan,
que el tardo socorro mira
en mi fauor contra el suyo,
saca la blanca cuchilla,
cierra el vno con el otro,
este repara, aquel tira:
y yo en tanto que los dos
generosamente lidian,
viendo temerosa, y triste,
que mi hermano no sabia
si tenia culpa, ò no,
por no auenturar mi vida
en la disculpa, la espalda
bueluo, y por la entretexida
maleza del monte huyo;
pero no con tanta prisa,
que no hiziesse de vnas ramas
intrincadas zelosias,
porque deseaua, señor,
saber lo mismo que huia.
A poco rato mi hermano
dio al Capitan vna herida,
cayò, quiso assegundarle,
quando los que ya venian
buscando a su Capitan,
en su vengança se incitan.
Quiere defenderse; pero
viendo que era vna quadrilla,
carre veloz, no le siguen,
porque todos determinan
mas acudir al remedio,
que a la vengança que incitan.
En braços al Capitan
boluieron àzia la villa,
sin mirar en su delito:
que en las penas sucedidas,
acudir determinaron
primero a la mas precisa.

 Yo

Yo pues,que atenta miraua
eslabonadas,y asidas
vnas ansias de otras ansias,
ciega,confusa,y corrida,
discurri,baxè,corri
sin luz,sin norte,sin guia,
monte,llano,y espesura,
hasta que a tus pies rendida,
antesque me dès la muerte,
te he contado mis desdichas!
Agora que ya las sabes,
generosamente anima
contra mi vida el azero,
el valor contra mi vida:
que ya para que me mates,
aquestos lazos te quitan
mis manos,alguno dellos
mi cuello infeliz oprima.
Tu hija soy,sin honra estoy,
y tu libre,solicita
con mi muerte tu alabança,
para que de ti se diga,
que por dar vida a tu honor,
diste la muerte a tu hija.
Cresp. Alçate Isabel del suelo,
no,no estes mas de rodillas,
que a no auer estos sucessos,
que atormenten,y persigan,
ociosas fueran las penas,
sin estimacion las dichas:
para los hombres se hizieron,
y es menester que se impriman
con valor dentro del pecho.
Isabel,vamos aprisa,
demos la buelta a mi casa,
que este muchacho peligra,
y hemos menester hazer
diligencias exquisitas
por saber dèl,y ponerle
en saluo. *Isab.* Fortuna mia,
ò mucha cordura,ò mucha
cautela es esta. *Cresp.* Camina.
Viue Dios,que si la fuerça,
y necessidad precisa
de curarse,hizo boluer
al Capitan a la villa,
que pienso que le està bien
morirse de aquella herida,
por escusarse de otra,
y otras mil,que el ansia mia
no ha de parar hasta darle
la muerte. Ea vamos,hija,
a nuestra casa. *Sale el Escriuano.*
Escriu. O señor
Pedro Crespo,dadme albricias.
Cresp. Albricias,de que,Escriuano?
Escriu. El Concejo aqueste dia
os ha hecho Alcalde,y teneis
para estrena de justicia
dos grandes acciones oy:
la primera es la venida
del Rey,que estarà oy aqui,
ò mañana en todo el dia,
segun dizen: es la otra,
que aora han traido a la villa
de secreto vnos soldados
a curarse con gran prisa
aquel Capitan que ayer
tuuo aqui su compañia:
èl no dize quien le hirio;
pero si esto se auerigua,
serà vna gran causa. *Cresp.* Cielos,
quando vengarme imagina,
me haze dueño de mi honor
la vara de la Iusticia!
Como podrè delinquir
yo,si en esta hora misma
me ponen a mi por Iuez,
para que otros no delinquan?
pero cosas como aquestas
no se vèn con tanta prisa.
En estremo agradecido
estoy a quien solicita
honrarme. *Escriu.* Venid a la casa
del

del Concejo,y recibida
la possession de la vara,
hareis en la causa misma
aueriguaciones. *Cresp.* Vamos
a tu casa te retira,
Isab. Duelase el Cielo de mi:
yo he de acompañarte. *Cresp.* Hija,
ya teneis el padre Alcalde,
èl os guardarà justicia. *Vanse.*
Sale el Capitan con vanda como herido,y el Sargento.
Cap. Pues la herida no era nada,
porque me hizisteis boluer
aqui? *Sarg.* Quien pudo saber
lo que era antes de curada?
Ya la cura preuenida,
hemos de considerar,
que no es bien auenturar
oy la vida por la herida.
No fuera mucho peor
que te huuieras desangrado?
Cap. Puesto que ya estoy curado,
detenernos serà error:
vamonos antes que corra
voz de que estamos aqui:
estàn ai los otros? *Sarg.* Si.
Cap. Pues la fuga nos socorra,
del rigor destos villanos,
que si se llega a saber
que estoy aqui,aurà de ser
fuerça apelar a las manos.
Sale Rebolledo.
Reb. La Iusticia aqui se ha entrado.
Cap. Que tiene que ver conmigo
Iusticia ordinaria? *Reb.* Digo,
que hasta aqui ha llegado.
Cap. Nada me puede a mi estar
mejor,llegando a saber
que estoy aqui,y no temer
a la gente del lugar,
que la Iusticia es forçoso
remitirme en esta tierra
a mi Consejo de Guerra,
con que aunque el lance es penoso,
tengo mi seguridad.
Reb. Sin duda se ha querellado
el villano. *Cap.* Esso he pensado.
Dentro Esc. Todas las puertas tomad,
y no me salga de aqui
soldado que aqui estuuiere,
y al que salir se quisiere,
matadle. *Cap.* Pues como assi
entrais? Mas que es lo que veo!
Sale Pedro Crespo con vara,y los que puedan.
Cresp. Como no? A mi parecer,
la Iusticia ha menester
mas licencia,a lo que creo?
Cap. La Iusticia,quando vos
de ayer acà lo seais,
no tiene,si lo mirais,
que ver conmigo. *Cresp.* Por Dios,
señor,que no os altereis,
que solo a vna diligencia
vengo,con vuestra licencia,
aqui,y que solo os quedeis.
importa. *Cap.* Salios de aqui.
Cresp. Salios vosotros tambien:
con essos soldados ten
gran cuidado.
Escriu. Harèlo assi. *Vase.*
Cresp. Y a que yo como Iusticia
me vali de su respeto,
para obligaros a oirme,
la vara a esta parte dexo,
y como vn hombre no mas
deziros mis penas quiero.
Arrima la vara.
Y puesto que estamos solos,
señor don Aluaro,hablemos
mas claramente los dos,
sin que tantos sentimientos
como tienen encerrados
en las carceles del pecho,
acier-

acierten à quebrantar
las prisiones del silencio,
Yo soy vn hombre de bien,
que a escoger mi nacimiento,
no dexrara, es Dios testigo,
vn escrupulo, vn defecto
en mi, que suplir pudiera
la ambicion da mi deseo.
Siempre acà entre mis iguales
me he tratado con respeto,
de mi hazen estimacion
el Cabildo y el Concejo.
Tengo muy bastante hazienda,
porque no ay, gracias al Cielo,
otro labrador mas rico
en todos aquestos pueblos
de la comarca: mi hija
se ha criado, a lo que pienso,
con la mejor opinion,
virtud, y recogimiento
del mundo, tal madre tuuo,
tengala Dios en el Cielo.
Bien pienso que bastarà,
señor, para abono desto,
el ser rico, y no auer quien
me mormure, ser modesto,
y no auer quien me baldone,
y mayormente viuiendo
en vn lugar corto, donde
otra falta no tenemos
mas, que dezir vnos de otros
las faltas, y los defectos:
y pluguiera a Dios, señor,
que se quedara en saberlos.
Si es muy hermosa mi hija,
diganlo vuestros estremos;
aunque pudiera al dezirlos,
con mayores sentimientos
llorar: señor, ya esto fue
mi desdicha no apuremos
toda la ponçoña al vaso,
quedese algo al sufrimiento.
No hemos de dexar, señor,
salirse con todo al tiempo,
algo hemos de hazer nosotros
para encobrir sus defectos.
Este ya veis si es bien grande,
pues aunque encubrirle quiero,
no puedo, que sabe Dios,
que a poder estar secreto,
y sepultado en mi mismo,
no viniera a lo que vengo,
que todo esto remitiera,
por no hablar, al sufrimiento.
Deseando, pues, remediar
agrauio tan manifiesto,
buscar remedio a mi afrenta,
es vengança no es remedio.
Y vagando de vno en otro,
vno solamente aduierto,
que a mi me està bien y a vos
no mal, y es que desde luego
os tomeis toda mi hazienda,
sin que para mi sustento,
y el de mi hijo (a quien yo
traerè a echar a los pies vuestros)
reserue vn marauedi,
sino quedarnos pidiendo
limosna, quando no aya
otro camino, otro medio
con que poder sustentarnos.
Y si quereis, desde luego
poner vna S. y vn clauo
oy a los dos, y vendernos,
serà aquesta cantidad
mas del dote que os ofrezco.
Restaurad vna opinion,
que aueis quitado, no creo
que desluzcais vuestro honor,
porque los merecimientos
que vuestros hijos, señor,
perdieren por ser mis nietos,
ganaràn con mas ventaja,
señor, con ser hijos vuestros.

En

en Castilla, el refran dize,
que el cauallo (y es lo cierto)
lleua la silla: mirar,
que a vuestras pies os lo ruego

Hincase de rodillas.

de rodillas, y llorando
sobre estas canas, que el pecho
viendo nieue y agua, piensa,
que se me estàn derritiendo.
Que os pido? vn honor os pido,
que me quitasteis vos mismo,
y con ser mio parece
(segun os le estoy pidiendo
con humildad) que no os pido,
lo que es mio, sino vuestro.
Mirad que puedo tomarle
por mis manos, y no quiero
sino que vos me le deis.

Cap. Ya me falta el sufrimiento.
Viejo cansado, y prolijo,
agradeced que no os doy
la muerte a mis manos oy,
por vos, y por vuestro hijo;
porque quiero que deuais,
no andar con vos mas cruel,
a la beldad de Isabel.
Si vengar solicitais
por armas vuestra opinion,
poco tengo que temer:
si por justicia ha de ser,
no teneis jurisdicion.

Cre. Que enfin no os mueue mi llãto?

Cap. Llantos no se han de creer
de viejo, niño, niño, y muger.

Cres. Que no pueda dolor tanto
mereceros vn consuelo!

Cap. Que mas consuelo quereis,
pues con la vida bolveis?

Cres. Mirad, que echado en el suelo,
mi honor a vozes os pido.

Cap. Que enfado! **Cres.** Mirad, que soy
Alcalde en Zalamea oy.

Cap. Sobre mi no aueis tenido
jurisdicion, el Consejo
de Guerra embiarà por mi.

Cres. En esso os resolueis? **Cap.** Si,
caduco, y cansado viejo.

Cr. No ay remedio? **Cap.** El de callar,
es el mejor para vos.

Cresp. No otro? **Cap.** No.

Cres. Iuro a Dios
que me lo aueis de pagar.
Ola. *Toma la vara.*

Esc. Señor. **Cap.** Que querràn
estos villanos hazer?

Salen los villanos.

Esc. Que es lo que manda?

Cres. Prender
mando al señor Capitan.

Cap. Buenos son vuestros estremos,
con vn hombre como yo
en seruicio del Rey, no
se puede hazer. **Cres.** Prouaremos.
De aqui sino es preso, ò muerto
no saldreis. **Cap.** Ya os apercibo,
que soy vn Capitan viuo.

Cres. Soy yo acaso Alcalde muerto?
Daos al instante a prision.

Cap. No me puedo defender,
fuerça es dexarme prender:
al Rey desta sinrazon
me quexarè. **Cresp.** Yo tambien
de essotra, y aun bien que està
cerca de aqui, y nos oirà
a las dos: dexar es bien
essa espada. **Cap.** No es razon,
que. **Cres.** Como no, si vais preso?

Cap. Tratad con respeto. **Cres.** Esso
està muy puesto en razon,
Con respeto le lleuad
a las casas en efeto
del Concejo, y con respeto
vn par de grillos le echad,
y vna cadena, y tened

con

con reſpeto gran cuidado
que no hable a ningun ſoldado.
Y a todos tambien poned
en la carcel, que es razon,
y a parte: porque deſpues,
con reſpeto a todos tres
les tomen la confeſsion.
Y aqui para entre los dos,
ſi hallo harto poño enefeto,
con muchiſsimo reſpeto,
os he de ahorcar, juro a Dios

Lleuanle preſo.

Cap. A villanos con poder! *vaſe.*

Salen Rebolledo, Chiſpa, el Eſcriuano, y Creſpo.

Eſc Eſte paje, eſte ſoldado
ſon a los que mi cuidado
ſolo ha podido prender,
que otro ſe puſo en huida.
Creſp. Eſte el picaro es que canta
con vn paſſo de garganta,
no ha de hazer otro en ſu vida,
Reb. Pues que delito es, ſeñor,
el cantar? *Cre.* q̃ es virtud ſiento,
y tanto, que vn inſtrumento
tengo, en que canteis mejor.
Reſolueos a dezir.
Reb Que? *Cre.* Quanto a noche paſsò.
Reb. Tu hija mejor que yo
lo ſabe. *Creſp.* O has de morir.
Chiſp. Rebolledo determina
negarlo punto por punto,
ſeràs, ſi niegas, aſſunto
para vna xacarandina,
que cantarè *Creſp.* A vos deſpues
quien otra os ha de cantar?
Chiſp. A mi no me pueden dar
tormento. *Creſ.* Sepamos pues
porq̃? *Chiſ.* Eſto es coſa aſſentada,
y que no ay ley que tal mande.
Creſp. Que cauſa teneis?
Chiſp Bien grande.
Cr. Dezid qual? *Chiſp.* Eſtoy preñada.
Creſp. Ay coſa mas atreuida!
mas la colera me inqueta,
no ſois paje de gineta?
Chiſ. No ſeñor, ſino de brida.
Creſp. Reſolueos a dezir
vueſtros dichos. *Chiſ.* Si diremos,
y aun mas de lo que ſabemos,
que peor ſerà morir.
Creſ. Eſſo eſcuſarà a los dos
del tormento. *Chiſ* Si es aſsi,
pues para cantar naci,
he de cantar, viue Dios:
tormento me quieren dar.
Reb. Y que quieren darme a mi?
Creſ. Que hazeis?
Chiſ Templar deſde aqui,
pves que vamos a cantar. *vanſe.*
Sale Iuan Deſde que al traidor heri
en el monte, deſde que
riñendo con èl, porque
llegaron tantos, bolui
la eſpalda, el monte he corrido,
la eſpeſura he penetrado,
y a mi hermana no he encontrado;
enefeto me he atreuido,
a venirme haſta el lugar,
y entrar dentro de mi caſa,
donde todo lo que paſſa
a mi padre he de contar:
verè lo que me aconſeja,
que haga, cielos, en fauor
de mi vida y de mi honor.

Salen Iſabel, y Ines.

Ines. Tanto ſentimiento dexa,
que viuir tan afligida,
no es viuir, matarte es.
Iſ. Pues quien te ha dicho (ay Ines!)
que no aborrezco la vida?
Iuan. Dirè a mi padre (ay de mi!)
no es eſta Iſabel? es llano;
pues que eſpero?

Ines. Primo. *Iſab.* Hermano,
que intentas? *Iuan.* Bengar aſsi
la ocaſion en que oy has pueſto
mi vida, y mi honor. *Iſ.* Aduierte.
Iuan. Tengo de darte la muerte,
viuen los Cielos.
Sale Creſp. Que es eſto?
Iuan. Es ſatisfazer, ſeñor,
vna injuria, y es vengar
vna ofenſa y caſtigar.
Creſp. Baſta, baſta, que es error
que os atreuais a venir
Iuan Que es lo que mirando eſtoy!
Creſp. Delante aſsi de mi oy,
acabando aora de herir
en el monte vn Capitan?
Iuan. Señor ſi le hize eſſa ofenſa,
que fue en honrada defenſa
de tu honor. *Creſp* Ea, baſta Iuan.
Ola, lleuadle tambien
preſo. *Iuan.* A tu hijo, ſeñor,
tratas con tanto rigor?
Creſp. Y aun a mi padre tambien
con tal rigor le tratara.
Aqueſto es aſſegurar *Ap.*
ſu vida, y han de penſar
que es la juſticia mas rara
del mundo. *Iuan.* Eſcucha, porque
auiendo vn traidor herido
a mi hermana, he pretendido
matar tambien. *Creſp.* Ya lo sè;
pero no baſta el ſaberlo
yo como yo, que ha de ſer
como Alcalde y he de hazer
informacion ſobre ello:
y haſta que conſte que culpa
te reſulta del proceſſo,
tengo de tenerte preſo.
Yo le hallarè la diſculpa. *Ap.*
Iuan Nadie entender ſolicita
tu fin pues ſin honra ya,
prendes a quien te la dà,
guardando a quien te la quita.

Lleuandole preſo.

Creſp. Iſabel, entra a firmar
eſta querella que has dado
contra aquel que te ha injuriado,
Iſab. Tu que quiſiſte ocultar
nueſtra ofenſa, eres agora
quien mas trata publicarla?
Pues no conſigues vengarla,
conſigue el callarla aora:
que ya que como quiſiera
me quita eſta obligacion
ſatisfacer mi opinion,
ha de ſer deſta manera. *Vaſe.*
Creſp. Ines, pon aì eſſa vara:
pues que por bien no ha querido
ver el caſo concluido,
querra por mal. *Dentro D. Lop.*
D. Lop. Para, para.
Creſp. Que es aqueſto? Quien, quiẽ oy
ſe apea en mi caſa aſsi?
Pero quien ſe ha entrado aqui?
D. Lop. O Pedro Creſpo! Yo ſoy,
que boluiendo a eſte lugar
de la mitad del camino,
donde me trae imagino,
vn grandiſsimo peſar:
no era bien ir a apearme
a otro parte, ſiendo vos
tan amigo. *Cr* Guardeos Dios,
que ſiempre tratais de honrarme.
D. Lop. Vueſtro hijo no ha precido
por allà. *Creſp.* Preſto ſabreis
la ocaſion: la que teneis,
ſeñor, de auer os venido
me hazed merced de contar,
que venis mortal, ſeñor.
D. Lop. La deſverguença es mayor
que ſe puede imaginar:
es el mayor deſatino
que hombre ninguno intentò.
Vn ſoldado me alcançò,

y me dixo en el camino,
(que estoy perdido os confiesso
de colera.) *Cresp.* Prosseguid.
D. L. Que vn Alcaldito de aqui
al Capitan tiene preso.
Y voto a Dios no he sentido
en toda aquesta jornada
esta pierna excomulgada,
sino es oy, que me ha impedido
el no auer antes llegado,
donde el castigo le dè:
voto a Iesu Christo que
al grande desvergonçado
a palos le he de matar.
Cresp. Pues aueis venido en valde,
porque pienso que el Alcalde
no se los dexarà dar.
D. Lop. Pues darselos sin que dexe
darselos. *Cresp.* Mal lo veo,
ni que aya en el mundo creo
quien tan mal os aconseje.
Sabeis porque le prendiò?
D. Lop. No, mas sea lo que fuere,
justicia la parte espere
de mi, que tambien sè yo
degollar, si es necessario.
Cresp. Vos no deueis de alcançar,
señor, lo que en vn lugar
es vn Alcalde ordinario.
D. Lop. Serà mas de vn villanote?
Cresp. Vn villanote serà,
que si cabeçudo dà
en que ha de darle garrote,
par Dios se salga con ello
D. Lop. No se saldrà tal par Dios:
y si por ventura vos,
si sale, ò no quereis verlo,
dezidme do viue, ò no,
Cresp. Bien cerca viue de aqui.
D. Lop. Pues a dezirme veni
quien es el Alcalde. *Cresp.* Yo.
D. Lop. Voto a Dios que lo sospecho.
Cr. Voto a Dios, como os lo he dicho
D. Lop. Pues Crespo, lo dicho dicho.
Cres. Pues, señor, lo hecho hecho.
D. Lop. Yo por el preso he venido,
y a castigar este excesso.
Cres. Yo acà le tengo preso,
por lo que acà ha sucedido.
D. Lop. Vos sabeis, que a seruir passa
al Rey, y soy su juez yo?
Cresp. Vos sabeis que me robò
a mi hija de mi casa?
D. Lop. Vos sabeis que mi valor
dueño desta causa ha sido?
Cresp. Vos sabeis como atreuido
robò en vn monte mi honor?
D. Lop. Vos sabeis quanto prefiere
el cargo que he gouernado?
Cresp. Vos sabeis que le he rogado
con la paz, y no la quiere?
D. Lo. q os entr[a]is, es bien se arguya,
en otra jurisdicion?
Cres. El se me entrò en mi opinion,
sin ser jurisdicion suya,
D. Lop. Yo os sabrè satisfacer,
obligandome a la paga.
Cres. Iamas pedi a nadie, que haga,
lo que yo me puedo hazer.
D. Lop. Yo me he de lleuar el preso
ya estoy en ello empeñado.
Cres. Yo por acà he sustanciado
el processo. *D. L.* q es processo?
Cres. Vnos pliegos de papel
que voy juntando, en razon
de hazer la aueriguacian
de la causa. *D. Lop.* Irè por èl
a la carcel. *Cres.* No embarço
que vais, solo se repare,
que ay orden, que al que llegare
le dèn vn arcabuzaço.
D. Lop. Como a essas valas estoy
enseñado yo a esperar,
mas no se ha de auenturar

nada en la accion de oy.
Ola, soldado, id bolando.
y a todas las compañias,
que aloxadas estos dias
han estado y van marchando,
dezid, que bien ordenadas
lleguen aqui en esquadrones,
con valas en los cañones,
y con las cuerdas caladas.
Sol. 1. No fue menester llamar
la gente, que auiendo oìdo
aquesto que ha sucedido,
se han entrado en el lugar.
D. Lo. Pues voto a Dios, q he de ver,
si me dan el preso, no.
Cr. Pues voto a Dios que antes yo
harè lo q se ha de hazer. *Entrase.*
Tocan caxas, y dizen dentro.
D. Lop. Esta es la carcel, soldados,
adonde està el Capitan,
si no os le dan al momento
poned fuego, y la abrasad:
y si se pone en defensa.
el lugar, todo el lugar.
Escriu. Ya, aunque rompan la carcel,
no le daran libertad.
D. Lop. Mueran aquestos villanos.
Cres. Que mueran, pues q no ay mas?
D. Lop. Socorro les ha venido,
romped la carcel, llegad:
romped la puerta
Sale el Rey, y todos se descubren, y D. Lope
Rey. Que es esto?
Pues desta menera estais
viniendo yo? *D. Lo.* Esta es, señor,
la mayor temeridad
de vn villano, que viò el mundo:
y viue Dios que a no entrar
en el lugar tan aprisa,
señor, vuestra magestad.
que auia de hallar luminarias,
puestas por todo el lugar.
Rey. Que ha sucedido?
D. Lop. Vn Alcalde
ha prendido vn Capitan,
y viniendo yo por èl,
no le quieren entregar.
Rey. Quien es el Alcalde? *Cres.* Yo.
Rey. Y que disculpa me dais?
Cresp. Este processo, en que bien
probado el delito està,
digno de muerte, por ser
vna donzella robar:
forçarla en vn despoblado,
y no quererse casar
con ella, auiendo su padre
rogadole con la paz.
D. Lop. Este es el Alcalde, y es
su padre. *Cres.* No importa en tal
caso, porque si vn estraño
se viniera a querellar,
no auia de hazer justicia?
si, pues que mas me se dà,
hazer por mi hija lo mismo.
que hiziera por los demas?
Fuera de que, como he preso
vn hijo mio, es verdad,
que no escusarà a mi hija,
pues era la sangre igual,
Mirese si està bien echa
la causa, miren si ay,
quien diga, que yo aya hecho
en ella alguna maldad,
si he inducido algun testigo,
si està algo escrito de mas
de lo que he dicho, y entonces
me dèn muerte. *Rey.* Bien està
sustanciado; pero vos
no teneis autoridad
de executar la sentencia,
que toca a otro Tribunal:
allà ay justicia, y assi
remitid el preso. *Cresp.* Mal
podrè, señor, remitirle,

porque como por acà
no ay mas que sola vna Audiencia,
qualquier sentencia que ay,
la executa ella, y assi
esta executada està.

Rey Que dezis? **Cres.** Si no creis,
que es esto, señor, verdad,
bolued los ojos, y vedlo,
aqueste es el Capitan.

aparece dado garrote en vna silla el Capitan.

Rey Pues como assi os atreuisteis?

Cres. Vos aueis dicho, que està
bien dada aquesta sentencia,
luego esto no està hecho mal?

Rey. El Consejo no supiera
la sentencia executar?

Cresp. Toda la justicia vuestra
es solo vn cuerpo no mas,
si este tiene muchas manos,
dezid, que mas se me da,
matar con aquesta vn hombre,
que estotra auia de matar?
y que importa errar lo menos,
quien acertò lo demas?

Rey Pues ya que aquesto sea assi,
porque como a Capitan,
y Cauallero no le hizisteis
degollar? **Cres.** Esso dudais?
Como tampoco los hidalgos
viuen, señor, por acà,
el verdugo que tenemos,
no ha prendido a degollar;
y esta es querella del muerto,
que toca a su autoridad,
y hasta que el mismo se quexe,
no les toca a los demas.

Rey. Don Lope, aquesto ya es hecho,
bien dada la muerte està
que no importa errar lo menos,
quien acertò lo demas.
Aqui no quede soldado
ninguno, y hazed marchar
con breuedad, que me importa
llegar presto a Portugal.
Vos por Alcalde perpetuo
de aquesta villa os quedad. *Vase.*

Cresp. Solo vos a la justicia
tanto supierais honrar.

D. Lop. Agradeced al buen tiempo
que llegò su Magestad.

Cresp. Par Dios, aunque no llegara,
no tenia remedio ya.

D. Lop. No fuera mejor hablarme,
dando el preso, y remediar
el honor de vuestra hija?

Cresp. Vn Conuento tiene ya
elegido, y tiene esposo,
que no mira en calidad.

D. Lop. Pues dadme los demas presos.

Cres. Al momento los saca. *Salen.*

D. Lop Vuestro hijo falta, porque
siendo mi soldado ya,
no ha de quedar preso. **Cres.** Quiero
tambien, señor, castigar
el desacatò que tuuo
de herir a su Capitan:
que aunque es verdad que su honor
a esto le pudo obligar,
de otra manera pudiera.

D. Lop. Pedro Crespo, bien està,
llamadle. *Sale Iuan.*

Cres. Ya èl està aqui.

Iuan. Las plantas, señor, me dad,
que a ser vuestro esclauo irè.

Reb Yo no pienso ya cantar
en mi vida. **Chis.** Pues yo si,
quantas vezes a mirar
llegue el passado instrumento.

Cresp. Con que fin el Autor dà
a esta historia verdadera,
los defectos perdonad.

F I N.